

TELLONTES

PRINCIPAL.

En el "Principal" un "repito" más de la serie interminable de "repitos," pues del ingenio de allende los mares no viene nada en el género chico, que merezca la pena de ser oído. El público se aguantó la partitura de Serrano y el pesimo libro de López Morris. A los cantantes también los aguantó, no obstante lo pesado, (250 kilos neto) de Alvarez, al que le tributaron algunos aplausos. no sabemos porqué. Las segundas tiples sin motivo alguno, aparecieron colgadas de unos cables (ignoramos si de la Prensa Asociada) alegrando algo aquella funeraria representación.

COLON.

En el "Colón", en cambio, la suerte fué más propicia con el respetable, pues "La Señorita de Trevelez", del inagotable ingenioso Carlos Arniches, hizo reír a carcajadas torrenciales. Obra de gracia y de situaciones con moraleja bien lograda al final.

La interpretación no fué del todo detestable, cosa rara en verdad, dado los comediantes que padecemos. Taboada estuvo discreto en su cómico papel, Finance, jorobado y todo, cumplió y la Segarra, aunque dejó mucho que desear, no fué para desear que se retirara de la escena.

MEXICANO.

En el "Mexicano" "Las Tenazas", comedia de cocina por su título y su poca enjundia fué la novedad sabatina. Durante cerca de dos horas dudamos entre aburrirnos o insultar a Paul Hervien y al audaz traductor que no sabemos de quién será la culpa de lo deficiente de la obra. El decorado fué el mismo con el que trabajaba Gerardo López del Castillo en sus buenos tiempos.

La interpretación de "Las Tenazas" fué de los diablos; pero ya para acabar la temporada, no es para pedir muchas gollerías.

ARRELU.

García Prieto no sale del aprieto y a puro beneficio se defiende como gato boca-arriba. Arozamena celebró el suyo con "La Mascota" que salió de la pedrada, pero que llenó el teatro. Tuvo muchos regalos del Kaiser, de Poincaré y de Von Hinderburg, es decir, de todos sus íntimos amigos de cuando estuvo en Europa.

Y por último una nota simpática, el beneficio de las segundas tiples del "Principal," con un lleno a reventar. Estas chicas que son la alegría de la escena y que a veces valen muchísimo más que las primeras tiples, tuvieron su rato agradable cada una, pues recibieron múltiples obsequios de sus ricarditos adoradores y lograron en "La Hija de Tetis", aunque

sumidas en un mar de confusiones, lucir sus buenas formas y salir de brujas (supuesto que alcanzaron \$10.00 cada una) en la escena del aquelarre.

Nosotros nos complacemos en felicitarlas cordialmente y en desear que pronto nos den otro beneficio tan lleno de atractivos.

POLICHINELA.

Emilia del Castillo.-La Menichelli de la Escena



No hay artista más amable.. ni que tenga más decencia, pues no hay una vez que me hable que no lo haga con Plasencia.